

Las rogativas apostólicas (III) Que me ayudéis orando por mí a Dios

Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios, para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea aceptada

Romanos 15:30-31 RV1960

La Biblia nos enseña y nos hace rogativas para que nos ocupemos en oración a favor de los ministros de Dios, para que Él los guarde y proteja ante las adversidades, los proteja de los impíos, de los rebeldes e incrédulos, también nos habla para que nuestra oración sea para que ellos se conduzcan en integridad.

La carta a los Romanos nos muestra una rogativa del apóstol Pablo para que Dios lo libre de los peligros que se le puedan presentar al viajar a Judea y para que su ofrenda fuera bien recibida en Jerusalén; luego en la epístola a los Hebreos, encontramos otra rogativa para que la iglesia ore para que los ministros se puedan conducir correctamente, veamos:

1 Por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu

Las rogativas apostólicas se caracterizan por apelar a la misericordia y sensibilidad. En esta rogativa se apela a nuestro Señor Jesucristo y al amor del Espíritu para que la iglesia atienda el pedido de ayuda de apóstol Pablo.

Ayudéis se traduce de "sunagonizomai" que significa: esforzarse en compañía de, luchar juntamente con, esforzarse y **contender por la victoria**, como en los juegos públicos. Estos significados nos muestran que el ruego del apóstol Pablo era para que los hermanos lucharan y se esforzarán juntamente con él, para obtener la victoria; y esa lucha y esfuerzo no eran con armas de iniquidad sino en oración a Dios.

El pedido de ayuda nos habla de la humildad que deben tener los ministros de Dios para solicitarle ayuda espiritual a la congregación, para que se esfuercen y luchen en oración por él (Ver BLS), porque la oración eficaz del justo es poderosa (Stg. 5:16 SSE).

También nos habla que los ministros necesitan de las oraciones de la Iglesia para que el Señor los guarde y los ayude a hacer efectivamente Su Obra. Incluso el Señor Jesucristo le pidió a sus discípulos que oran con él (Mt. 26:37-45).

Las siguientes traducciones nos muestran varias enseñanzas que son parte de esta rogativa, veamos:

A "Os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, **que os esforcéis juntamente conmigo** en vuestras oraciones a Dios por mí." LBLA

Esto nos habla que la responsabilidad de orar por los ministros es compartida con el ministro y la congregación, por ello ambos deben esforzarse en oración a Dios, y los beneficios redundan en el bienestar, protección y bendición de la iglesia.

- B "Hermanos, les ruego por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu Santo **que me ayuden a luchar** pidiéndole a Dios por mí." PDT.

Esto nos habla de las luchas a las que los ministros de Dios enfrentan y ante las cuales debe batallar, y para poder vencer necesitan la ayuda de la iglesia, porque el enemigo ataca a los ministros para dispersar y destruir al rebaño (Mt. 26:31). Cuando el rebaño del Señor está disperso es fácil presa del enemigo y no es capaz de pelear contra sus enemigos (1 R. 22:17; 2 Cr. 18:16).

Por ello es necesario que en las congregaciones hayan cristianos que sean compañeros de milicia de los ministros, para pelear junto a ellos las batallas espirituales y por el evangelio, como Epafrodito y Arquipo fueron compañeros de milicia del apóstol Pablo (Fil. 2:25; Flm. 1:2). Arquipo significa "maestro de caballos"; los caballos representan la valentía y determinación para ir a la guerra (Job 39:19-25).

Las victorias de los ministros de Dios serán las victorias de la Iglesia. Esto lo vemos reflejado en el Antiguo Testamento, cuando Aarón y Hur levantaron los brazos de Moisés, para que Israel venciera a sus enemigos (Ex. 17:8-14).

- C "Les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, **que se unan conmigo en esta lucha** y que oren a Dios por mí." NVI

Les suplico [les ruego], hermanos, por causa de nuestro Señor Jesucristo y por el amor [dado por] el Espíritu, **unirse conmigo en seria lucha en oración** a Dios en mi nombre. Bible Amplified

Estas dos traducciones muestran que una de las claves para vencer en las luchas es la "unidad", porque un reino dividido en sí mismo no prevalece (Mt. 12:25). Es necesario que en la iglesia haya unidad, es decir que no hayan contiendas, divisiones, partidismos, sino armonía (Col. 1:11-15), en los miembros y de igual forma hacia el ministro que Dios ha puesto para pastorearlo, para pelear y vencer a los enemigos.

2 Para que sea librado de los desobedientes que están en Judá

Desobediente se traduce del griego "apaidseó" que significa: No creyente, incrédulo, rebelde.

El apóstol Pablo muestra la preocupación de que en camino se encuentre con rebeldes e incrédulos que le roben y/o causen daño. Veamos algunos de los daños y/peligros que representan los rebeldes.

- A Se rebelan contra Dios, Romanos 10:21.
- B Incitan los ánimos contra los hermanos, Hechos 14:2.
- C Agreden a las demás personas, Hechos 17:5.
- D Maldicen al Señor, Hechos 19:9.
- E Perecen, Hebreos 11:31.

3 Y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea aceptable

Hay algunas Biblias que traducen que la ofrenda que el apóstol Pablo llevaba era su servicio y otras que indican que era una ofrenda económica. Las dos traducciones son importantes porque muestra la oposición del enemigo que se presenta para hacer la obra de Dios y para la provisión de parte de Dios para su pueblo. Veamos las siguientes traducciones:

“Pídanle que en la región de Judea me proteja de los que no creen en él, y que el dinero que llevo a los hermanos de Jerusalén sea bien recibido.” BLS

“Para que pueda escapar de los enemigos de la fe en Judea y para que la comunidad reciba con agrado la ayuda que le llevo.” BL95

Estas adversidades pueden ser de varios tipos, por ejemplo:

- A Oposición espiritual
- B Falsa doctrinas que se introducen en la Iglesia
- C Vientos de doctrinas que quieren contaminar a la Iglesia
- D Oposición de las religiones
- E Delincuentes que se oponen a la obra de Dios

4 Orar por los ministros, Hebreos 13:18-19 RV1960

Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo. Y más os ruego que lo hagáis así, para que yo os sea restituido más pronto.

En la epístola a los Hebreos encontramos nuevamente una rogativa para orar por los ministros, pero en este caso es para que se conduzcan correctamente, de acuerdo a la voluntad de Dios y honrando el ministerio que el Señor les ha dado.

Veamos algunas versiones que nos amplían el propósito de esta rogativa:

- A Conducirse honradamente, LBLA. “Orad por nosotros, pues confiamos en que tenemos una buena conciencia, **deseando conducirnos honradamente en todo.**”

Esto se puede aplicar al aspecto económico, en el cual el ministro de Dios y todo cristiano debe conducirse honradamente, no robando ni tomando por la fuerza o engaño lo que no le pertenece, para que no tenga nada de que avergonzarse (1 S. 12:3-4; 2 Ti. 2:15)

- B Conversar bien, RV. “Orad por nosotros: porque confiamos que tenemos buena conciencia, **deseando conversar bien en todo.**”

Para que en nuestras conversaciones hayan salmos, enseñanzas, revelación, lenguas o interpretación, para la edificación de quienes nos escuchan (1 Co. 14:26), porque por el contrario, la Biblia indica que, las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres (1 Co. 15:33).

- C Conducirse bien, RVA. "Orad por nosotros, pues confiamos que tenemos buena conciencia y **deseamos conducirnos bien en todo.**"

Conducirnos se traduce del griego "anastrepho" que significa: Regresar, tener conversación, **vivir**, permanecer, derrocar y **comportarse**. La Biblia nos muestra algunos ejemplos de ministros que no se condujeron bien, veamos:

- I Con humanismo y motivaciones que no proviene de Dios, Marcos 8:33.
 - II Con hipocresía, Gálatas 2:11. Se refiere a los ministros y/o creyentes que actúan y hacen las cosas para quedar bien con las personas o con los religiosos, y aparentan ser lo que no son, con tal de obtener el favor de los hombres.
- D La iglesia también debe orar por los ministros para que sea el Señor quien les de la Palabra en la predicación y enseñanza del evangelio, como se ve en Efesios 6:19-20.

La importancia de estas rogativas resalta cuando somos conscientes de que los ministros son personas que pueden ser dañados y que en determinado momento pueden fallar, por lo cual la Iglesia además de proveer de lo material con las ofrendas y diezmos, debe llegar delante de Dios para pedirle que guarde al ministro o ministros que ha puesto para que lo protejan y perfeccione.